

VENEZUELA-COLOMBIA

Encuentro Fronterizo

Los pasados 28 y 29 de marzo hubo un importante e interesante Encuentro binacional en la ciudad de Cúcuta, bien organizado y generosamente patrocinado por la Universidad del Rosario de Bogotá (que tiene activo un Observatorio de Venezuela), las Fundaciones alemanas Hanns Seidel y GTZ, y la Fundación Colombiana de Municipios. Como panelista presenté unas reflexiones personales sobre el tema: "Colombia-Venezuela : ¿una pareja desapareja?". El evento contó con el pleno apoyo de los Presidentes Chávez y Uribe a través de sus dos inmediatas Comisiones de proyectos estratégicos COPIAF (Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos), cuyos Secretarios Ejecutivos son los Dres. Guillermo Briceño (por parte de Venezuela) y Antonio González Castaño (por parte de Colombia). El proceso de creación y establecimiento de la ZIF (Zona de Integración Fronteriza) viene siendo personalmente dinamizado por los respectivos Gobernadores del Estado Táchira (Blanco La Cruz) y del Departamento del Norte de Santander (Morelli Navia), quien participó en el encuentro el primer día. Hubo autorizados representantes del Parlamento Andino, Cámaras de Comercio, Embajada de Colombia en Venezuela, Federación Colombiana de Municipios, medios de comunicación, universidades venezolanas y colombianas con profesores y estudiantes.

Nuevos conceptos

Frontera.- Hoy, más que una línea trazada en un mapa, se la define como una franja territorial delimitada por un acontecimiento geográfico y político compartido. Varía con el tiempo y responde a una implícita "ley del acomodo", que los correspondientes Estados la definen mediante tratados y acuerdos. Siendo un concepto originariamente jurídico, requiere ahora un manejo geopolítico integral. Debe tener en cuenta la producción industrial mancomunada, el comercio binacional, el fomento de intereses compartidos, el reconocimiento de valores étnicos, antropológicos y culturales comunes. Se considera que una región fronteriza debe ser un espacio convergente de

economías con características endógenas, pero articuladas, y con suficiente normativa para poner en marcha una Zona Fronteriza como entidad dinamizadora de Integración. Subyace el criterio de plantear políticas con una estrategia más regional que nacional, con regiones geográficas binacionales de la periferia, que complementen las que se atienden de ordinario desde el centro a intereses exclusivamente nacionales.

Asociatividad.- El presidente Uribe viene utilizando esta palabra y el concepto como una de las formas más expeditas de descentralización, sin afectar la autonomía de las entidades territoriales. Es el reconocimiento de que en los territorios subnacionales y binacionales se dan ciertas condiciones de homogeneidad cultural, productiva, social e institucional, que ameritan una gestión conjunta, coherente y articulada. Tal el caso de la ZIF (Zona de Integración Fronteriza) creada con todas las de la Ley la semana pasada, que comprende 18 municipios del Estado Táchira (Venezuela) y 14 del Departamento del Norte de Santander (Colombia). Respondiendo a una larga tradición de ese corredor binacional (en comercio, cultura, política) entre San Cristóbal, Capacho, San Antonio, Ureña (con otros municipios) y Cúcuta, Villa del Rosario (con otros municipios), y dando forma -acorde con los preceptos constitucionales de cada país y normativa vigente de la Unión Andina- a los anhelos de dos dinámicos polos de desarrollo fronterizo, se culminaron los estudios teóricos y de implementación sobre el tema. Y desde las altas instancias gubernamentales se acaba de acordar la creación de la primera ZIF (Zona de Integración Fronteriza), como laboratorio piloto de integración de regiones fronterizas y como espacio importantísimo para un Desarrollo común, autosustentable y sostenible, entre estos dos Estados intensamente colindantes y densamente vecinos. La llamada "Nota Reversal" ya se cruzó entre las dos Cancillerías.

Avances a pesar de diferencias

En forma muy personal, quiero subrayar los parecidos de perfil y afinidades de Chávez Frías y Uribe Vélez. No se puede negar que ambos son líderes en su país y muy populares para amplios sectores que parece son mayoritarios en su nación. Ambos son descomplicados, sencillos en su lenguaje directo y acceso cálido al pueblo, hábiles comunicadores mediáticos, incansables trabajadores, les gusta la autoridad; son frenteros y populares; como instrumento efectivo de gobernabilidad utilizan la radio y la tv acompañados por miembros de su gabinete y funcionarios. A ambos les quema una visión del país y contagian con mística a sus colaboradores y ciudadanos para un logro efectivo de las metas nacionales que se han propuesto y en las que cada uno cree a pies juntillas. Esto quizás explica que en todas las reuniones públicas y privadas que han tenido, a ambos se los ve distendidos, cordiales,

amistosos, echadores de broma, cómodos en el dialogo o la discusión, y aun dicharacheros e inclinados al comentario picante y oportuno. Y esto especialmente desde la reunión cordial y amena que sostuvieron en Cartagena de Indias (9 noviembre 2004), en las siguientes que tuvieron en el 2005 (15 febrero Caracas, 24 noviembre Punto Fijo, 17 diciembre Santa Marta) y así será en la ya anunciada para este abril. Gracias a esta conducción pragmática de los asuntos binacionales que han adoptado los dos presidentes -con enorme tacto y realismo político, con altura de miras como estadistas, y una diplomacia de hechos más que de palabras- podemos esperar que las enormes diferencias que ya se advierten en el ideario que anima a cada uno y el movimiento político que lo encarna, no entorpecerán la larga marcha que han iniciado en cordial vecindad y deberán recorrer juntos por otros cuatros años (una vez reelegidos).

Aunque por diferentes y muy contrapuestos caminos, ambos van conduciendo a sus pueblos hacia la misma cumbre o meta ideal intuida por Bolívar de "un sistema de gobierno que les produzca mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política".